

Esta composición la hice fotografiando una exposición, con figuras de José Griñán, que se expuso en los escaparates de “El Corte Inglés de Murcia” el día 20 de abril de 2006.

Odila del Barrio

JOSÉ GRIÑÁN



DIORAMAS SOBRE LA VIDA Y LA PASIÓN DE JESÚS DE NAZARET

Los padres de Jesús iban todos los años a Jerusalén, a la fiesta de Pascua. Cuando cumplió doce años subió como de costumbre a la fiesta. Al volverse ellos, pasados los días, Jesús se quedó en Jerusalén sin saberlo sus padres. Al cabo de tres días lo encontraron en el Templo, en medio de los maestros, escuchándoles y haciéndoles preguntas; todos los que le oían estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas.



Cuando José y María volvieron a Nazaret, después de haber celebrado la Pascua en Jerusalén, Jesús bajo también y vivía sujeto a ellos. Su madre conservaba cuidadosamente todas sus cosas en su corazón. Jesús crecía en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y los hombres.



- Juan Predicaba en el desierto de Judea y bautizaba en el río Jordán, cuando llegó Jesús desde Galilea para ser bautizado por él. Pero Juan trataba de impedírselo diciendo: “ soy yo el que necesita ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mi? Jesús le respondió: “deja ahora pues conviene que así cumplamos toda justicia”.



- Hubo por aquellos días una boda en Caná de Galilea y estaba allí la madre de Jesús. Él también fue invitado a la boda con sus discípulos.
- María le dijo a Jesús “no tienen vino”.
- “todavía no ha llegado mi hora” le respondió Él.
- “Haced lo que os diga”, dijo María a los sirvientes.
- “Llenad las tinajas de agua”, dijo Jesús a los sirvientes.
- Las llenaron hasta arriba y las llevaron al jefe de la sala. Cuando probó el agua convertida en vino, como ignoraba de donde venía, le dijo al novio: “Todos sirven primero el vino bueno, y cuando ya están bebidos el inferior. Pero tú has guardado el vino bueno hasta ahora”. Fue el primer milagro de Jesús.



- Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo. Y después de hacer un ayuno de cuarenta días y cuarenta noches por fin sintió hambre. Y acercándose el tentador, le dijo: “si eres hijo de Dios di que estas piedras se conviertan en panes”. Mas Él respondió:
- “está escrito: no sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”.



- Jesús volvió a Galilea y su fama se extendió por toda la región. Vino a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga el día del sábado y se levantó para hacer la lectura.
- ... En la Sinagoga todos los ojos estaban fijos en Él ... y todos estaban admirados de las palabras llenas de gracia que salían de su boca.



- Caminando por la ribera del mar de Galilea vio a dos hermanos, Simón llamado Pedro y Andrés, echando la red en el mar, pues eran pescadores y les dijo: "venid conmigo y os haré pescadores de hombres" y ellos, al instante, dejando las redes, le siguieron.



- ... Al pasar vio Jesús a un hombre llamado Mateo, sentado en el despacho de impuestos, y le dijo: "sígueme". Él se levantó y le siguió.



- Por aquellos días se fue al monte a orar y se pasó la noche en la oración de Dios. Cuando se hizo de día llamó a sus discípulos y eligió doce de entre ellos a los que llamó también apóstoles.



- Cuando bajó del monte, fue siguiéndole una gran muchedumbre. En esto, un leproso se acercó y se postró ante Él diciendo: "Señor, si quieres puedo limpiarme". Él extendió la mano, le tocó y dijo: "quiero, queda limpio". Y al instante quedó limpio de su lepra.



- Entonces le fueron presentados unos niños para que les impusiera las manos; pero los discípulos les reñían. Mas Jesús les dijo: "dejad que los niños vengan a mí, y no se lo impidáis, porque de los que son como estos es el Reino de los Cielos".



- Un magistrado se acercó a Jesús y postrándose ante Él le dijo: "mi hija acaba de morir, pero ven, impón tu mano sobre ella y vivirá".
- Al llegar Jesús a la casa del magistrado y ver a los flautistas y la gente alborotando dijo: "¡retiraos!, la muchacha no ha muerto, está dormida". Y se burlaron de Él. Mas, echada fuera la gente, entró Él, la tomó de la mano y la muchacha se levantó.



- Había entre los fariseos un hombre llamado Nicodemo, magistrado judío. Fue este a Jesús de noche y le dijo: "rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro, porque nadie puede realizar los signos que tú realizas si Dios no está con él".



- Viendo a la muchedumbre, Jesús subió al monte, se sentó, y sus discípulos se le acercaron. Y, tomando la palabra, les enseñaba diciendo: "bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos"...
- "Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios"...



- Llegó Jesús a una ciudad de Samaria llamada Sícar. Allí estaba el pozo de Jacob y se sentó junto a él a descansar.
- En esto vino una mujer a sacar agua. Jesús le dijo: "dame de beber".
- Le respondió la mujer samaritana: ¿cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mi, que soy una mujer samaritana?"(porque los judíos no trataban con samaritanos).



- Cuando iba subiendo Jesús a Jerusalén, tomó a parte a los Doce, y les dijo por el camino: "mirad que subimos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los sumos sacerdotes y escribas; le condenarán a muerte y lo entregarán a los gentiles para burlarse de Él, azotarle y crucificarle, y al tercer día resucitará".



- Fueron, pues, los discípulos e hicieron como Jesús les había encargado: trajeron el pollino, luego pusieron sobre el sus mantos y Jesús se sentó encima. La gente, muy numeroso, extendió sus mantos por el camino; otros cortaban ramas de árboles y las tenían por el camino. Y la gente que iba delante y detrás gritaba: "¡hosanna al hijo de David!. ¡Bendito el que viene en nombre del señor!. ¡Hosanna en las alturas!".



- Se acercaba la Pascua de los judíos y Jesús subió a Jerusalén.
- Encontró en el Templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas en sus puestos.
- Haciendo un látigo con cuerdas, echó a todos fuera del Templo con las ovejas y los bueyes; desparramó el dinero de los cambistas y les volcó las mesas; y dijo a los que vendían palomas: "quitad esto de aquí, no hagáis de la casa de mi Padre una casa de mercado".



- Mientras estaban comiendo, tomó Jesús pan y lo bendijo, lo partió y, dándoselo a sus discípulos dijo: "tomad, comed, este es mi cuerpo".
- Tomó luego una copa y, dando las gracias, se la dio diciendo: "bebed de ella todos porque esta es mi sangre de la Alianza, que es derramada por muchos para perdón de los pecados".



- Salió Jesús y, como de costumbre fue al monte de los Olivos; los discípulos le siguieron. Llegado al lugar les dijo: "pedid que no caigáis en tentación". Se apartó de ellos como un tiro de piedra y oró ... Entonces se le apareció un ángel venido del cielo que le confortaba.



- Todavía estaba Jesús hablando cuando se presentó Judas, uno de los doce, acompañado de un grupo con espadas y palos, de parte de los sumos sacerdotes, de los escribas y de los ancianos. El que le iba a entregar les había dado esta contraseña: “aquel a quien yo dé un beso, ese es, prendedle y llevadle con cautela”.



- De la casa de Caifás llevaron a Jesús al Pretorio ... Salió entonces Pilato y dijo: "¿qué acusación traéis contra este hombre?"
- Ellos respondieron: "si este no fuera un malhechor no te lo habríamos entregado"
- Pilato respondió: "tomadle vosotros y juzgadle según vuestra ley".



- Cuando lo llevaban, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que venía del campo, y le cargaron la cruz para que la llevara detrás de Jesús. Le seguía una gran multitud del pueblo y de mujeres que se dolían y se lamentaban por Él.





- De pronto se produjo un gran terremoto, porque un ángel del Señor bajó del Cielo y, acercándose, hizo rodar la piedra del sepulcro y se sentó encima de ella. Su aspecto era como el relámpago y su vestido blanco como la nieve. Los guardias, atemorizados ante Él, se pusieron a temblar y se quedaron como muertos.



- El primer día de la semana, muy de mañana, fueron las mujeres al sepulcro, llevando los aromas que habían preparado. Pero encontraron que la piedra había sido retirada del mismo. Entraron pero no encontraron el cuerpo de Jesús.
- Un ángel del Señor bajó del Cielo y dirigiéndose a las mujeres dijo: “vosotras no temáis, pues sé que buscáis a Jesús el crucificado. No está aquí, ha resucitado, como lo había dicho. Venid, ved el lugar donde estaba”.

